



SUSANA TAMARO

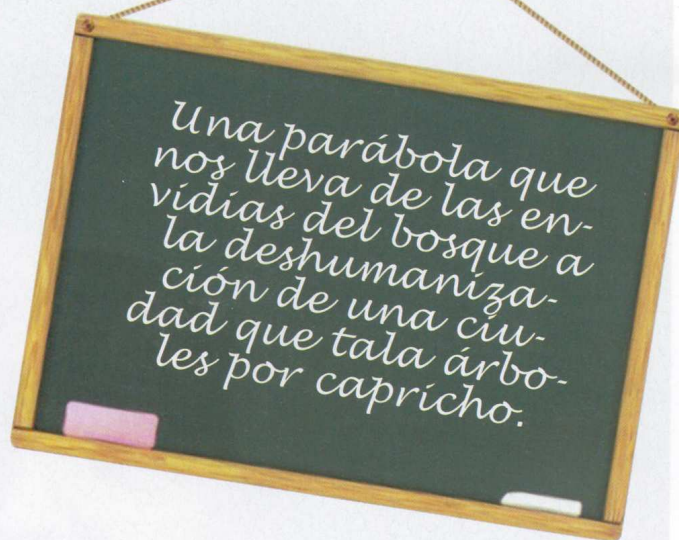
El espíritu de los árboles

La escritora, que se convirtió en la autora italiana contemporánea más leída en todo el mundo gracias a “Donde el corazón te lleve”, es uno de los nombres de la literatura juvenil más influyentes en su país. Publica “El gran árbol” (Puck), una historia de contenido ecologista y vaticanista. **texto SANTIAGO BIRADO**

Susana Tamaro (Trieste, 1957) se ha convertido en una autora aclamada por los sectores más conservadores y denostada por feministas y colectivos más a la izquierda. Sin embargo, ella mantiene que se siente una escritora con pensamiento más a la izquierda que a la derecha y que únicamente critica lo que le parece que está mal sin pararse a pensar de qué lado cae. Eso sí, bastantes de los temas parecen caer siempre del mismo lado: es ultracrítica con los herederos de mayo del 68 (que según ella fue en Italia una "generación quemada" que acabó en la droga o el terrorismo o bien saltando al socialismo del dinero fácil de Bettino Craxi. También tiene opiniones que ponen de los nervios a los colectivos feministas: no ve con buenos ojos la adopción de niños por madres solteras porque cree que los niños no son hijos de un ente biológico sino de una madre y un padre, y que por tanto hace falta también un padre. Y dota de mayor calado a su opinión el hecho que ella en su vida privada tampoco ha optado por formar una familia nuclear.

Un personaje sin duda controvertido, que alcanzó un grandioso éxito internacional en 1994 con *Donde el corazón te lleve*, donde justamente les daba en la línea de flotación a los progres sesentayochistas. La madre (progre) de la niña ha caído en las drogas (y le dará la puntilla a su vida disoluta el sida) y ha de ser la corajuda abuela con sus sencillas ideas de toda la vida la que la saque adelante. Si su mensaje fue muy discutido por considerarse ultraconservador, hubo acuerdo unánime en su habilidad como narradora. La novela tuvo su versión cinematográfica en 1996 dirigida por Cristina Comencini.

Ya antes de este libro Tamaro tenía una notable trayectoria como escritora, que arrancó cinco años antes de su súper-ventas con *La Cabeza en las nubes*. Ya en 1992 publicó su primer libro infantil, *Corazón de Ciccía*, al que seguirían varios más. La escritura para jóvenes es un terreno que le gusta y en el que la autora triestina se mueve la mar de bien. Su tendencia a convertir los libros en parábolas (es una mujer con un marcado sentido religioso) hace que las historias siempre tengan una moraleja. La revista *Vanity Fair* describe sus libros como "diversión asegurada



para los niños y material de reflexión para los adultos". Esa es, como mínimo su intención.

El corazón del bosque

En *El gran árbol* una semilla desprendida de una piña fue a caer, empujada por el viento a un pequeño claro del bosque. Cuando aparecieron los primeros brotes, los árboles de los alrededores pensaron que no sobreviviría: estaba demasiado solo y desprotegido: el viento y el sol lo castigarían hasta quebrarlo. Pero las delgadas hayas, los quisquillosos alerces y los rotundos abetos se equivocaron porque sobrevivió y empezó la estirar sus verdes ramas. Entonces pensaron que esos tallos tiernos tan a la vista serían presa fácil de ciervos. Pero volvieron a equivocarse. El abeto creció y además lo hizo muy recto, muy fuerte y esbelto. Y la autora nos cuenta que un bosque no es muy diferente de una ciudad: la monotonía lleva al chismorre. Y los árboles empezaron a criticar la altanería del joven árbol y achacaban su buena planta a beneficiarse del sol en soledad, sin tener que competir y compartir el espacio y la luz como hacían ellos, apiñados unos con otros en el tupido bosque. El resto de árboles parece esperar con fruición la caída del abeto que consideran soberbio, llevados de una envidia que a quienes perjudica antes que a nadie es a ellos mismos. Lo cierto es que el gran árbol, de una inusual belleza, es el rey indiscutible del claro del bosque y su fortaleza es tal que ya no hay elementos meteorológicos

ni animales que puedan hacerlo peligrar. O eso parece. Porque hay otro tipo de animales al acecho: van en manadas y atacan con sierras mecánicas a sus víctimas. Parece que el final de sus días se va a producir en una fábrica de muebles de forma poco gloriosa.

Pero a partir de ahí la historia da un giro: el árbol talado queda en un estado de hibernación y pasa a tomar el protagonismo su inquilina, una inquieta ardilla. La pobre ardilla quiere devolver la vida al árbol talado, empotrado en el cemento de una plaza para ejercer de árbol de Navidad, pero haría falta una fuerza muy poderosa para desfacer ese entuerto y salvarlo. Prácticamente, un milagro. Y lo que pasa a continuación sólo podría pasar en una novela de Susana Tamaro: el héroe que todo lo va a solucionar con la ayuda de la ardilla no es Han Solo, Lobezno, Spiderman o Tomb Raider, sino el mismísimo Papa de Roma, con tiara vaticana y todo. No se puede negar que Susana Tamaro es una autora única en su género. ♦



EL GRAN ÁRBOL

Un imponente abeto, recto, enorme y magnífico vive en un claro del bosque hasta que es talado para ejercer de adorno navideño en la ciudad.

Puck. 128 págs. 9 €.